

## Entrevista a Carlos “El Gordo” Bellés, Comunicador del INTA Alto Valle

Por una u otra razón, no estamos institucionalmente habituados a reconocer (destacar) (señalar) a los Extensionistas o Investigadores que hicieron la historia de las Estaciones Experimentales del INTA. Menudo trabajito para l@s antropólog@s del siglo XXII.

Rafael De Rossi - INTA Río Colorado - derossi.rafael@inta.gob.ar

## “Yo encontré a la Comunicación en el INTA, y el INTA me metió a la Comunicación en la cabeza”



**Carlos, viajemos a tus inicios: ¿con qué INTA te encontraste a tu ingreso?**

Ingresé en 1976 con una beca de iniciación que se otorgaba por primera vez, junto a Regino Fabi, los primeros becarios en Alto Valle y de los primeros en todo el país. Mi destino sería la AER Neuquén, y Regino iría a la AER Gral. Roca, pero los primeros 6 meses debíamos cumplir una pasantía en la Experimental, conociendo cada una de las secciones o áreas: sanidad, agrometeorología, fruticultura, etc. Eso también implicaba la visita

a las Agencias de Extensión cercanas. Todo este período lo viví como un momento para ponerte la camiseta del INTA... *“Esta es la camiseta que siempre tendrás que llevar puesta muy visible”*... meterte en la cabeza cómo era el INTA, cómo se trabajaba, y cómo tenías que desempeñarte con los productores, con otros técnicos, con autoridades. Es algo que nunca me voy a olvidar.

Después de esos 6 meses, nos enviaron a hacer un curso de extensión de un mes que se dictaba en dos lugares y con dos grupos de becarios: uno de 22 compa-

sigue >>

ñeros en Tandil, y otro igual en Chaco, donde me tocó a mí. Allí vimos toda la temática relacionada a Extensión y Desarrollo Rural. A la vuelta de este curso ya me destinaron a la AER Neuquén.

**Contanos un poco en quiénes sentiste que podías referenciarte entonces por lo que ibas viendo.**

En la visita a las Agencias de Extensión, fuimos conociendo distintas formas de trabajo: en Villa Regina a Angelito Salomon, en Roca a Ceriani, y en Cipolletti al mítico Bonavento, que fue el que nos dio más aliento para nuestro futuro. Él y Salomon fueron los que más nos asombraron por sus diferentes metodologías de trabajo, Salomon, mostrándonos experiencias de organización de productores, mientras que con Bonavento vimos la tecnología aplicada en la fruticultura de entonces.

Cuando regresé del Curso de Extensión, ya fui a trabajar en la Agencia de Extensión que funcionaba en el 3° piso de la Galería Española en pleno centro de Neuquén. Allí me encontré con otro gran personaje, a la que le debo en gran medida lo que hice en mi accionar en Extensión, que fue Celina Cichero. Una persona que tenía su vida dedicada en todo sentido al INTA, en lo espiritual, lo personal y lo profesional. Ella era Asistente Social, venía de ser monja secular, con una formación para el trabajo social muy importante. Desarrollaba sus tareas en las tres colonias de Neuquén: Centenario, Plottier y Confluencia. Y bueno... con ella hicimos muchos trabajos y muy importantes, yo más bien en Centenario que era más frutícola. Encontré entonces un INTA muy organizado, con un grupo de gente muy particular, con buenas ideas de trabajo, y personajes como "el loco" Horne, con el que íbamos al Chañar y terminábamos comiendo un churrasco en casa... toda gente que entendía el compañerismo en el trabajo de otra forma, aún con nosotros que éramos nuevos... Me acuerdo también de Juan Nolting, otro personaje importante en la Experimental, el Jefe de Extensión de entonces, Pir Alí Sánchez, que también me orientó mucho en el trabajo, aunque al ser pastor evangélico tenía ideas muy particulares de las que uno esperaba en el INTA. También estaba Jorgelina Ruibal, que también había tenido formación religiosa, y que se había ocupado de lo que entonces se denominaba Hogar Rural, como también Selfa Barrionuevo en la AER Gral. Roca, jubilada en los tiempos de mi ingreso. El nombramiento efectivo en la AER Neuquén me llegó a los dos años de becarío.

**Por lo que decís, en las agencias había distintos enfoques de trabajo, uno más orientado a la organización de los productores para afrontar sus problemas (Celina, Sálomon), y otro más hacia lo tecnológico (Bonavento,**

**Ceriani). Vos tuviste que elegir alguna de estas opciones, o desarrollaste experiencias en los dos sentidos?**

Cuando ingresé a la agencia, no tenía ninguna formación en lo social, o en trabajo grupal, porque las carreras de agronomía de entonces eran puramente técnicas. La verdad fue que, trabajando al lado de Celina, me fue gustando el enfoque porque ella desde lo social iba adentrándose en mi visión técnica de la problemática, y yo desde ésta en la visión social de la misma problemática. Así fuimos encarando nuestro trabajo con grupos conformados por distintos tipos de productores, con los cuales complementábamos nuestro aporte organizativo y tecnológico entre los dos.

Así surgieron grupos como Productores Mancomunados para la compra de Insumos. Con éstos, la metodología se concentraba en reuniones técnicas con grupos de 5-7 productores, en la casa de uno de ellos, quien se encargaba de avisar a sus vecinos, amigos o parientes interesados. Hacíamos una exposición de los problemas sanitarios que se habían detectado esa temporada, con diapositivas, proyector y todo, y los productores comentaban lo que les había pasado a cada uno. Abarcábamos problemas sanitarios y de fertilidad... hasta que terminábamos armando un plan sanitario y de fertilización para cada uno de los participantes, totalizando 40-50 productores en sucesivas reuniones. Con todo esto se terminaba armando una licitación pública, cuyo pliego lo llevaban los mismos productores a las compañías o comercios de agroquímicos. Para participar de la misma, los productores debían hacer un depósito en una cuenta bancaria que ellos mismos habían abierto. Había una fecha de apertura de sobres, a las que concurrían comerciantes y productores, allí se decidían las propuestas más convenientes, producto por producto. Uno de los productores ponía su galpón a disposición para la entrega. Ahí ves cómo se conjugaba lo técnico con lo grupal/organizativo.

**O sea que trabajaban con grupos desde lo técnico y lo organizativo en paralelo, no como productores individuales. Solamente en las cuestiones de insumos hubo estas experiencias?**

No, otra serie de grupos que se habían formado tenían como problemática común el drenaje. En Centenario, en Valentina, había sectores que necesitaban un drenaje. Ahí trabajamos mucho con Agua y Energía, que se hacían cargo del diseño de los proyectos, con toda la complejidad que implicaba su trazado, sus cruces de calles o canales, el costo de la maquinaria y de los insumos. También participó el municipio de Neuquén con la construcción de las "cascaras" para los puentes, con el hierro y el cemento necesario aportado por los productores. A esa altura, el INTA ya había estado tra-

sigue >>

bajando en drenaje a través de la labor del Ingeniero Horne en El Chañar, pero con otro enfoque. También existió un grupo que compraron y compartieron maquinaria agrícola, pero ya con otras complicaciones operativas en cuanto a la propiedad...

...recuerdo haber concurrido a alguna reunión de éstas en 1983, siendo yo becario...

...Por inexperiencia nuestra, y por desaciertos de los propios productores, tuvimos también una gran dedicación con otro grupo que se organizó para el empaque y la venta de frutas. Compraron y recibieron materiales de empaque en préstamo, alquilaban el servicio de empaque y frío, trabajamos en lo organizativo y lo técnico en paralelo, pero al mismo tiempo, empezamos a detectar que algunos productores vendían la mejor fruta por afuera, y entregaban la de menor calidad al grupo, una historia repetida en muchos otros casos. Fue un intento muy grande que no terminó bien. Yo seguí ocupándome de los fruticultores de Centenario y El Chañar, y el compañero Alberto García, que entró después, lo hizo con horticultores y viticultores en Plottier y Colonia Valentina, siempre a través de grupos.

**Y no vienen de esa época tus primeras experiencias con la TV y la radio, como complemento del trabajo de terreno?**

Claro, con el "Negro" Toranzo, que en esa época estaba en la AER Cipolletti, armamos una serie de 10 programas de TV en Canal 7, de media hora de duración, los sábados al mediodía, siempre abordando problemas técnicos de la fruticultura de cada momento del año, o los avances en trabajo de las agencias y de la historia del INTA. La toma de imágenes la hacíamos nosotros con un camarógrafo en las chacras, y luego en el canal nos poníamos con el editor a seleccionar las escenas, y pegarle el audio con la voz del Negro. De toda esa época rescatamos tres videos que colgamos en la página de nuestra Experimental. Con respecto a la radio, tuvimos un micro desde el '85, en LU19 de Cipolletti durante más de 20 años, que salía todos los viernes como microprograma del INTA junto a Raúl Ferragut, quien nos cedía ese día, en vivo y en persona. Cuando me fui a hacer la Maestría a Rafaela, lo de la radio lo mantuvo el compañero Alberto García.

**Y de los dos años de la Maestría en Extensión, qué contás ahora, a la distancia?**

Eso fue en 1990; me ofrecieron la posibilidad y agarré. Quería cambiar de aire. Más por las conversaciones con los compañeros del posgrado que por el contenido del mismo, me incliné definitivamente por la Comunicación. Me brindó muchas herramientas y conocimientos.



**Cuando regresaste de la Maestría te fuiste a la experimental?**

Al regresar, luego de un corto período de atender dos Agencias (Neuquén y Cipolletti que estaba sin técnico), me propusieron finalmente trabajar full time en la Experimental. Eran los inicios del Programa Cambio Rural (con Alemany como Coordinador de Desarrollo Rural) y del Convenio con la agencia alemana GTZ (con Reinhard Melzer como contraparte alemana).

**En ese ambiente y en ese momento, surge la idea del programa de televisión?**

Exacto! Raúl Ferragut también andaba queriendo concretar la misma idea... así que nos terminamos juntando detrás de lo mismo. En la Experimental, gracias al convenio con GTZ, se había montado una isla de edición y había contratado un camarógrafo y editor, Pedro Tecles. De este modo el área Comunicaciones del INTA ponía una parte de la producción y Ferragut el resto, y así fueron armándose las primeras versiones de "Frutos de Nuestra Tierra".

En paralelo, en la Experimental se advierte que en el área de Comunicaciones no había nadie. Casamiquela, director de entonces, me propuso trabajar ahí. De hecho, ya estaba trabajando en esas cosas, que encima me gustaban. Estando en vigencia el Programa Cambio Rural y el Convenio con GTZ, surgió también la posibilidad de hacer una revista. La misma surge con el nombre de "Rompecabezas tecnológico", porque el grupo de fruticultura decía que la producción frutícola

sigue >>



era un rompecabezas que había que armar... El tiempo nos llevó luego a cambiarlo por Fruticultura y Diversificación, porque las circunstancias habían cambiado también. Tanto Cambio Rural como la GTZ financiaron parte de los primeros programas de Frutos de Nuestra Tierra, y los primeros números de la Revista Rompecabezas Tecnológico.

**Digamos que se juntaron la época, los programas, los recursos financieros, las personas y las ideas para que el Área de Comunicaciones adquiriera un rol central en la Experimental...**

No sé si central, pero con propuestas creo que bastante coherentes. Mi gran aspiración de entonces fue el armado de un equipo de Comunicaciones que trabajase con todas las secciones de la Experimental. A la distancia, hoy, te digo que a veces se logró, y a veces, no. Haber pasado al área de Comunicaciones me permitió concretar la difusión del quehacer de la Experimental, a través de distintos medios y formatos, para que la presencia del INTA en la región sea advertida. En distintos momentos, esta Experimental hizo mucho por la Comunicación, no sé si por la gente que había o por el accionar de 4-5 locos, pero lo cierto es que, al compararnos con otras, nos destacamos. La Expofrutícola, por ejemplo, fue un emprendimiento de toda la Experi-

mental concentrada en tareas de comunicación. Dio mucho que hablar incluso a nivel nacional. No sé si no fue más importante que la elaboración de producciones escritas. Además, en ese período fue muy importante la cantidad de libros y folletos que se editaron y publicaron. Creo que no hubo área de la EEA que no haya publicado al menos un producto en papel. Eso fue algo que poco a poco se fue perdiendo por razones de los altos costos que implica realizar la impresión de una publicación.

**Marcanos a aquellas personas que te hayan dejado huellas en temas de Comunicación.**

Cuando el INTA se interesó en la Comunicación audiovisual en forma orgánica, tuve infinidad de oportunidades de capacitación, con gente de la que aprendí mucho, por eso permitime mencionarte al menos a cuatro: Juan Diaz Bordenave, uno de los padres de la Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica, con el cual me crucé dos veces: una en 1983, en un curso FAO, del cual vos también participaste, y luego en la Maestría en Rafaela. También tengo que mencionar a Sandra Massoni, que entre 2008 ó 2009, se hizo cargo de la Gerencia de Comunicaciones del INTA, cuando instaló su proyecto de la comunicación estratégica. A Guillermo Torres, que con un grupo ya venía trabajando dentro de la Institución con el enfoque de Massoni, a algunas de cuyas capacitaciones fuimos juntos. Y a una contemporánea nuestra, Luz Lardone, quien siendo Asistente Regional de Extensión del Centro Regional La Pampa-San Luis, nos puso en conocimiento de su trabajo con distintas realidades de las comunidades, a través de un trabajo en equipo y de participación grupal.

**La última: dada la época que vivimos, y la preeminencia que ha adquirido, el Área de Comunicaciones debe pertenecer a Desarrollo Rural, debe ser autónoma, o qué?**

El planteo es interesante... Pasé por las dos épocas, primero por la de su pertenencia al área de Desarrollo Rural, y luego por la de su conexión directa con la Dirección de la Experimental. La experiencia me lleva a concluir que es más amplia la segunda opción, porque te impulsa a trabajar con todos. Conexión directa con la Dirección, y articulación con todos los grupos internos de trabajo, en procura de visibilizar la labor institucional y sus contenidos. Lo que sí tiene que haber siempre es un Comité Editorial formal, integrado por 5-6 personas, y que planifiquen los temas y los formatos de cómo abordarlos. Hay otra visión, que entiendo como válida, que sostiene que la Comunicación debe funcionar dentro de Desarrollo Rural, lo cual en mi experiencia fue negativa: estábamos a merced de un proyecto más acotado... •